

LA PALANCA

ÓRGANO DEL COMERCIO, LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA,
ALGO DE LITERATURA Y CIENCIAS
E INTERESES GENERALES.

"Dios al dar al hombre necesidades, al hacerle necesario el recurso del trabajo, ha hecho del derecho de trabajar la propiedad de todo hombre; y esa propiedad es la primera, la más sagrada y la más imprescriptible de todas."—TURGOT.

"El solo afán útil que pueden tomarse los gobiernos es impedir que el interés de los unos perjudique á los derechos de los otros ó del público."—J. B. SAY

"No esperemos recursos para las necesidades extraordinarias de un Estado más que de la prosperidad de la nación, y no del crédito de los hacendistas."—QUESNAY.

TRIM. II. REDACTOR RESPONSABLE
Juan F. Ferrás

Cartago, Costa-Rica, 11 Febrero 1883.

Sale una vez por semana.

Suscripción { Trimestre.....\$ 1.00
Un mes.....0.40
Cada número...0.10

NÚM. 17

La Palanca.

El Sr. Gobernador de la Capital de la República por encargo de la Honorable Corporación Municipal de aquel cantón central excita en *La Gaceta Oficial* de 7 del corriente á los redactores de los periódicos á que externen "patriótica y desinteresadamente su opinion" acerca del proyecto de alumbrado público por luz eléctrica propuesto por los Sres. Don Luis Batres y Don Manuel V. Dengo en 31 de enero próximo pasado, debiendo ser considerado el asunto "bajo los tres puntos de vista de comodidad, ornato y economía."

Es el asunto de gran trascendencia y reclamaria estudio especial y datos que no tenemos sobre la fuerza generadora, aparatos y detalles que han de servir á los Sres. Dengo y Batres, para suministrar el alumbrado eléctrico á la capital; pero suponiendo que se sirvan de motor hidráulico, según se deja entender de su proposición, y de lámparas incandescentes de *Swan*, *Brush*, *Lane-Fox* ó *Jablochkoff*, y que hayan aceptado las últimas mejoras obtenidas en el rápido progreso de la luz eléctrica, como el acumulador de *Faure*, para evitar los accidentes é interrupciones á que el generador está expuesto, vamos á dar nuestra franca y leal opinion, siquiera sea con el objeto de abrir campo á las opiniones de nuestros ilustrados colegas.

La luz eléctrica es más barata, cómoda y saludable que cualquier otra inventada hasta el día, y su adopción por medio de los convenientes aparatos sería al ornato público mucho mejor que los varios sistemas empleados ordinariamente y está llamada á aniquilarlos á todos por sus excelentes cualidades y por las nuevas aplicaciones que cada día se hacen de ella.

A fin de fundar mejor nuestros asertos creemos conveniente referirnos á los resultados obtenidos por *M. Jablochkoff* en la exposición de París, 1878, y por los 15 ó 16 expositores de luz eléctrica en la del Palacio de Cristal, Londres, abierta á fines de febrero del año próximo pasado.

Conseguido por *M. Jablochkoff* el medio de hacer innecesario el mecanismo regulador de las barras de carbon, una de las mayores dificultades hasta entonces, é inventada su famosa *candela eléctrica* (1) en 1876, presentó su luz por primera vez en la Plaza de la Ópera de París, y siendo esta luz semi-incandescente y apta para la subdivisión, recibió extensa aplicación en la exposición internacional aludida.—La Municipalidad de París aceptó este aparato en 1878 y un año después el Consejo Metropolitano de obras públicas de Londres lo adoptó para el alumbrado del embancamiento del Támesis.

En cuanto á los resultados de la exposición verificada en 1882 en el Palacio de Cristal, bastará consignar algunos datos que tomamos del "*British Trade Journal*."

Mr. Swan y Mr. Edison han producido la luz eléctrica haciendo pasar la corriente por una barra de carbon en forma de herradura combinado con una materia vegetal, —bamboo y esparto respectivamente, —colocada dentro de una redoma de vidrio de figura de pera, de la cual se ha extraído el aire.

Llámase esta luz incandescente porque es producida por el carbon cuando la corriente eléctrica lo pone en ese estado. Poco rivalidad puede existir entre esta luz y las llamadas de *arco*, pues éstas son apropiadas para gran iluminación, produciendo un poder de 2.000 á 150.000 candelas, mientras que las incandescentes que son mucho más débiles y teniendo una fuerza variable entre 8 á 50 y 100 candelas serán más propias para iluminar casas, salones de conciertos, teatros é iglesias. La luz del "electrolero," nombre que puede adaptarse á los pequeños aparatos puede variarse con suma facilidad sin producir molestia alguna el arreglo ó cambio de las candelas de carbon; el globo y el carbon permanecen intactos después de estar ardiendo de 600 á 1000 horas, y cuando éste se haya gastado puede sustituirse lo mismo que el globo fácilmente.—No producen calor perceptible, ni vician el aire con humo ni gases dañinos y la luz es clara y fija.—Estas son las lámparas llamadas

[1] Usamos la palabra *candela* en vez de *buja* por ser la corriente en el país.

"Swan," "Edison," "Lane-Fox" y "Maxim," y que están en uso en el teatro *Savoy* de Londres, y probablemente nos alumbrarán para leer y escribir, y á cuyos reflejos jugarán y se divertirán nuestros hijos, en una atmósfera más favorable á la salud que la de que nosotros hemos disfrutado.

Inmensas conquistas hace cada día la luz eléctrica y ya se usa en las calles y plazas más importantes de Londres, París, Madrid, Nueva-York, etc.—Ya ha sido adoptada por grandes edificios, estaciones de ferrocarriles, factorías y casas de negocios, está en uso en un tren de Londres á Brighton y los docks de Londres y Liverpool son por ella iluminados.—En St. Étienne, Francia, se utiliza la cascada de Furens para alumbrar la ciudad con luz eléctrica.

De los principales motores para la producción de la electricidad,—vapor, gas, agua y viento,—el último no ha sido todavía de gran aplicación por causa de su inseguridad, dificultad que sólo podría vencerse por medio de un buen acumulador eléctrico, y que en gran parte presenta también el uso del agua como poder generador; de modo que las ventajas están aún de parte del vapor y el gas, empleados como fuerza motriz.

A este respecto transcribiremos aquí los párrafos siguientes de la sección científica de *El Correo de Ultramar*:

"GASTO DE LA LUZ ELÉCTRICA.

El célebre inventor del radiómetro, M. Crookes, ha publicado unos datos útiles para apreciar el costo de la luz eléctrica en relación al alumbrado con gas.

Estas cifras se refieren á las luces llamadas de incandescencia.—Hace algún tiempo que M. Crookes ilumina su casa exclusivamente con luz eléctrica, y emplea para ello una máquina dinamo-eléctrica movida por una máquina de gas Otto, de tres caballos y medio de fuerza, que en ciertos casos pueden llegar hasta cinco.

El gasto total de la instalación, comprendiendo los hilos conductores y las lámparas, no pasa de 7,500 pesetas.



La máquina de gas, una vez en movimiento, marcha sola, sin que haya necesidad de ocuparse de ella sino cada seis u ocho horas. Se debe limpiar una vez por semana, y el coste de la limpieza viene á ser de 3,15 pesetas.

Hé aquí como tiene hecha la distribución de las luces: en la biblioteca tiene 11 lámparas, de 20 bujías de intensidad cada una; en el comedor 10 del mismo poder, y en el salón 21 lámparas de cuatro bujías cada una, y cinco de 20. Hay además dos ó tres lámparas en diferentes habitaciones de la casa. La máquina no permite que se enciendan todas á la vez; pero pueden encenderse las de dos habitaciones totalmente, y una parcialmente.

El gas que se consume en la máquina cuando trabaja el máximun, ocasiona un costo de 2,15 francos por hora. Si por término medio se calculase todos los días una iluminación igual, el costo total sería de unos 800 francos.

Si se quisiera la misma iluminación con el gas actual, serían necesarios 30 mecheros que consumirían 135 á 140 litros por hora, siendo el costo del año unos 1,075 francos.

La comparación resulta, pues, ventajosa para la electricidad; eso, sin tener en cuenta ciertos detalles accesorios, como por ejemplo, que la electricidad no ensucia los techos ni los cortinajes, ni destruye las pinturas, ni vicia el aire; por último, que disminuye los riesgos de incendios y ahorra el gasto de cerillas.

En las comparaciones precedentes, la electricidad se cuenta á un precio que ciertamente podría ser disminuido, porque M. Crookes dice que no emplea su máquina sino á media-fuerza, y que podría esperarse mucho más de una máquina Otto, si la electricidad pudiera distribuirse hoy como se hace con el gas."

Sobre costo añade el "British Trade Journal":—"segun la memoria de los directores del Museo de South Kensington, mientras que el alumbrado de gas consumía anteriormente £ 560 al año, las 16 lámparas de arco de Brush que actualmente se usan en aquel edificio sólo cuestan por igual tiempo £ 234-3s.-8d. produciendo un ahorro anual de £ 325-16s.-4d."

En cuanto á la oposición que se presenta al empleo de la luz eléctrica, recuérdese que toda innovación sostiene esa batalla en todas partes.

En la exposición de París de 1878 un hombre de ciencia llamó la luz eléctrica "una locura de la exhibición" y un año después otro sabio declaró que jamás se usaría en las casas de habitación.

Recuérdese en fin, para atenuar las razones que se opongan á ésta, que el telégrafo sufrió igual suerte hasta que por su medio se descubrió y capturó el primer asesino!

Agricultura.

1.

Agítase actualmente en Centro-América, entre otros problemas de vital interés para estas comarcas, dotadas de feracísimo suelo, pero despobladas é incultas en su mayor parte y muy semejantes al miserable avaro que guarda y esconde bajo la tierra ó en viejo arcon su inútil tesoro,—que puesto en circulación serviría á alimentar y desarrollar la pública riqueza sin menoscabo, antes en aumento de su propio haber y utilidad.—y con ansia se discute la cuestión agrícola, base y fundamento de la prosperidad nacional, tanto al pensar de los antiguos filósofos que decían *Cereris sunt omnia munus*, todo bien proviene de la tierra, máxima sobre la cual parece haberse fundado la Escuela fisiocrática, como en el sentir de todos los que pretenden inyectar, digámoslo así, en pueblos nuevos é incipientes la savia de la vida; ya que en la actual postración parecen próximos al aniquilamiento y la ruina.

Sabido es el esfuerzo, el noble afán con que ora sabios ó bien inspirados gobernantes, ora ricos particulares, han implantado cultivos nuevos, que si á las veces y aparentemente han resultado ruinosos ó por lo ménos no han dado los buenos resultados con que se les encomiara al principio, acaso el mal no ha dependido de tales cultivos sino antes bien de la impremeditación con que los capitales han fomentado ridículas competencias, traspasando los límites naturales de una racional especulación, y de la falta de estudio y economía en las empresas, que produjo un desequilibrio fatal entre los gastos de producción, el consumo y el precio de venta.

Y no es extraño que el asunto llame en su ayuda todas las inteligencias y reclame el buen parecer de todos, en las actuales circunstancias pidiendo que se traigan á la explotación nuevas fuentes de riqueza agrícola, pues ya el interés individual despierta ante la palpable realidad de que hay que satisfacer necesidades nuevas con nuevos productos, á cuyo desarrollo se ofrece gustoso y pujante al suelo en estos países donde el monopolio y los privilegios han aletargado por tanto tiempo la actividad particular, sin darle en cambio por medio de grandes organizaciones monopolistas ó reglamentos más ó menos fascinadores, el resultado de alimentarla artificialmente, para que pasasen desapercibidos los efectos de la inacción.

No, á merced de esos pobres monopolios, derechos elevados, ora proteccionistas ora prohibitivos y de esa incuria por las verdaderas fuentes de la prosperidad pública, que han estado por tanto tiempo cegadas en Centro-América, no ha podido menos de producirse el empobrecimiento, y éste aguza ya el ingenio: como si un gran mal viniera á ser causa de grandes bienes que ya en lontananza se divisan.

Mientras que los hombres que rigen los destinos de las sociedades no vean con toda claridad, y viéndolo lo acepten, que es inútil

ó por lo menos contraproducente prohibir que la tierra produzca todo género de plantas y que la industria recoja y modifique sus frutos, jugos, corteza, hojas y raíces, y los transforme á su placer para el consumo, y el comercio se apodere de esas transformaciones y las ponga en circulación y cambie libremente; mientras se sueñe en que no es posible sostener los gastos de gobierno bajo el sistema absoluto de la libertad, único que puede levantar los pueblos al apogeo de su grandeza; mientras se insista en que el presupuesto es una *lujosa lista* de gastos, que se consumen por moda ó por mera ostentación, y no se vea en él, la cuenta de gastos de una empresa cualquiera, proporcionada económicamente á las entradas positivas que el negocio ofrece sin arruinarse; mientras no se acepte la gran verdad económica de que cada ciudadano debe contribuir al sostenimiento de las cargas del estado *en proporción* de su renta: mal puede esperarse la prosperidad de la agricultura, ancha base en que descansan los cimientos de la riqueza nacional.

Puédese considerar lo que acabamos de decir como una vaga digresión con respecto al tema que nos hemos propuesto; pero, júzguese como quiera, ello es que importa grandemente la forma en que se retiran de la propiedad particular, que no otra cosa hace el presupuesto, esas múltiples y pequeñas cifras de que el gran todo se compone; y que el propietario sufrirá menos contribuyendo de un modo directo y claro al sostenimiento de los *gastos necesarios* de la nación, si se le deja en plena libertad para explotar lo que de otro modo sólo *irónicamente* puede decirse que es propiedad, pues limitándole su libertad, se le vá *ordeñando*, permítasenos la expresión, indirectamente, que se ha dado en decir, *de un modo insensible*.

Puesto este nuestro modo de ver como prólogo á la cuestión de agricultura, y como condición *sine qua non* para su desarrollo y prosperidad su cualidad de libre, citaremos para dar fuerza á nuestros acertos al economista, cuyas doctrinas seguimos paso á paso.

"Dos son las condiciones—dice Colmeiro—esenciales del progreso de la agricultura en todos los pueblos, á saber, la propiedad y la libertad, las cuales pueden reducirse á una sola máxima de gobierno, que es abandonar el trillado camino de la protección y el privilegio, y fiar de la actividad é inteligencia del interés individual."

Pero bien entendido que si ha de dejarse á la iniciativa individual el desarrollo y resolución del problema, han de dejársele en sus manos todos los recursos y facilidades que el libre cultivo reclama y que la no-protección de que aquí se trata no envuelve una porción de facilidades que el poder público debe poner al alcance de los particulares, ni excluir los premios al mérito, que estimulan al laborioso y sirven de emulación al menos activo, ni las concesiones, franquicias y exención de derechos, que auxilian y favorecen á los empresarios allí donde los inconvenientes natura-



Biblioteca

les abundan y como que las dificultades se conjuran contra la empresa.

Bajo tales conceptos hemos de tratar la cuestion, sin pretender acertar, sino llevando en mira que á tanto nos obliga la condicion de periodistas, y que la expresion franca y leal de nuestro sentir y modo de ver en el asunto será discutida con más habilidad por otros colegas.

Sentados estos preliminares entraremos á juzgar sobre el estado actual, reformas necesarias y posible desarrollo de la agricultura de este país, en relacion con el consumo interior y con los mercados extranjeros.

Notas Varias.

Con sumo agrado hemos visto en la Gaceta Oficial el decreto n.º 36, reduciendo la tarifa del telégrafo nacional á 20 cts. por cada diez palabras transmitidas, en vez de 30 cts. que antes se pagaban, así como facilitando la comunicacion en idioma extranjero, sobre cuyos puntos habíamos hablado en números anteriores de este semanario.

Hoy nos toca hacer dos indicaciones respecto al ferro-carril.

La electricidad y el vapor son agentes que han de utilizarse para la mayor facilidad y comodidad del servicio.

La tarifa de fletes del ferro-carril en la seccion central es tan elevada, que no hace competencia á las carretas.—Rebajando el transporte á un término racional aumentará de un modo notable el tráfico por ferro-carril, compensando con ventaja la reduccion.—El carretero toma directamente la carga en el almacén de remision y la descarga en el de recibo por casi la mitad de lo que el ferro-carril la recibe en una estacion y la deja en las bodegas de la otra, siendo además en uno y otro de cuenta de los cargadores el envio de las mercaderias hasta el carro y vice-versa.

Hay otro grave inconveniente y es el de los trenes partiendo de la estacion central, que hacen que para un viaje redondo entre Cartago y Alajuela, teniendo que detenerse en cualquiera de esos puntos algunas horas, se emplean tres dias!

Ambos extremos se podrian conciliar, ya que haya graves inconvenientes para los directos, poniendo un tren mixto de pasajeros y carga tres veces por semana, y dejando los ordinarios sólo para pasajeros.

El aumento de trasportes por la reduccion de fletes á 50 0/0 de lo que hoy se cobra daría con sobrante el gasto de los trenes extraordinarios.

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia el extraordinario progreso de los negocios de LA EQUITATIVA, cuyas nuevas cifras aparecen hoy modificadas comparativamente con las anteriores así:

| | Dic. 1881. | Dic. 1882 |
|---------------------|------------------|------------------|
| Activo en caja... | \$ 44.308,541-80 | \$ 48.000,000-00 |
| Rentas en especies | 10.083,505-48 | 11.000,000-00 |
| Sobrante en caja | 9.915,496-89 | 10.000,000-00 |
| Nuevas pólizas..... | 46.189,996-00 | 62.250,000-00 |

En un cuadro impreso y puesto en circulacion por la sociedad vemos que ha pagado en Diciembre último por siniestros \$ 333,250-00

En el próximo número harémos un estudio comparativo de LA EQUITATIVA con otras sociedades de su género, en que podrán verse datos curiosísimos y por demás interesantes.

Nuestro apreciable amigo Don Manuel de J. Jimenez contrajo matrimonio con la Srita. Cristina Rojas, el domingo 4 del corriente. Acompañados de sus numerosos amigos, celebraron tan fausto acontecimiento en la casa de los padres de la Señora Rojas de Jimenez, reinando durante la fiesta, que terminó con los albores del día siguiente, la animacion, esquisitez elegancia y esplendidez más completas.

Deseamos á los recién casados feliz luna de miel y bienandanza no interrumpida.

Sabemos que la H. C. Mpal. del canton central de San José se ocupa activamente de la organizacion de una escuela de artes y oficios y que ha entrado en vias económicas á fin de saldar en breve plazo su deuda flotante, dos objetos de lo más loable que puede proponerse un Municipio.

Damos á la H. C. Mpal. de San José nuestra más cumplida enhorabuena.

LITERATURA.

Le insurreccion de la imprenta.

(Imitacion de la Conjuracion de las palabras, de Perez Galdós)

Con toda la atencion que reclama una primera prueba de un editrial en que se tocan cuestiones que se rozan con la actualidad, hallábame yo en la imprenta corrigiendo la del que encabeza un número de LA PALANCA; repasando iba letra por letra lo que el cajista habia hecho de mis borradores, donde ya por mí mala letra, ya por lo empasteladas que las cajas suelen estar, habia leantado (que es como levantar falsos testimonios) revuelto por "resuelto," actual tiranía por "á tal lozania" y otras por el estilo, y entre ces y ces volcadas, y admiraciones en vez de eles, habia ya llenado los márgenes con signos de correccion de todos géneros y figuras, cuando de improviso parecióme oír un confuso chocar como de monedas falsas de molísimo timbre ó esquilas destempladas como las que llevan en mi país por las calles las manadas de cabras que ofrecen su leche de casa en casa. Parecióme que seria aquello algún nuevo género de cerrada que á tal hora se ensayaba por aquellos alrededores con no muy santos fines, y dejando un punto de mirar á la prueba que con más remiendos que las naguas de ña Vicencia amenazaba no dar margen para más, alcé los ojos, y cual sería, caro lector, mi asombro cuando observé que las prensas, las mesas, cajas y galeras se movian en derredor formando descomunal ruido para tomar convenientes y ordenadas posiciones en la sala, y los componedores, pinzas, aletnas, mazos y bolillos daban tambien vueltas y revueltas, buscando cada cual sitio aparente para llevar á cabo el plan que entre ceja y ceja cada cual se traia.

Helóseme la mano con el espanto, cayóseme la pluma que á la sazón introducía sus torcidos gavilanos en el tintero, y éste que era de los de poca base volcóse y acabó mi obra de emborronamiento de la prueba, escupiendo sobre ella su crasa tinta.

Fueron las cajas poco á poco tomando el aspecto de un gran edificio semejante á un convento de la edad media y los cajelines me parecian celdas sucesivas,

donde á manera de taciturnos frailes comencé á ver moverse de un lado para otro los tipos de imprenta, cual rezando entre dientes, cual cantuzando por lo bajo una salmodia, éste preparando un terrible sermón contra los herejes, aquel repitiendo textos en latin en tono ora lamentoso, ora amenazador; la rechoncha y oronda o arrastrando con trabajo su pesado abdómen, la encanijada l descolgando entre las otras con cierto aire de predominio, la enroscada e mirando de reojo á sus compañeras, la f con su caperuza de capuchino mirando siempre al suelo como en busca de algo, la x abierta de piernas y brazos en extática posicion, la ñ con su resplandor semejante á los de hoja de lata que suelen fijar con un clavo en la calva cabeza de los San Antonios en los altares caseros, y así sucesivamente.

Fuéronse poniendo en filas interminables junto á los bordes de los que antes fueran cajetines y en sus correspondientes celdas aparecieron los párrafos, guiones, comillas, asteriscos y demás sirvientes del monasterio, cual armado de un gancho, cual de una escoba, el uno con un traste de cocina, el otro con el cepillo de los zapatos, todos apercebidos, al orden y en su sitio respectivo.

No se quedaron atrás las interlineas, plomos mayores, cuadrulines y espacios, que por el particular continente que ostentaban parecian del bando contrario.

Las vocales acentuadas parecian soldados con el fusil al hombro, y como la innovacion última de la Academia ha aumentado tanto el número de acentos refan- se erizados los respectivos cajetines, asemejando salas de armas; de tal modo se cruzaban las afiladas tildes simulando agudas bayonetas.

En esta contemplacion estaba yo, sin entender jota de lo que tan bélicos preparativos significaban, cuando una gruesa f semejante á un báculo episcopal se alzò de entre la turba y dando un violento revoloteo por entre sus adláteres las hh y las gg, pp y qq, vino á plantarse en medio de la caja junto á la e, la gente más numerosa de la clase tipográfica, y convocando en alta voz todos los signos prosódicos y ortográficos en altisonantes voces dijo:

—“A mí, queridos compañeros de infortunio! ha llegado el momento.....¿lo dudais aún?—de mostrarse en todo su vigor nuestras invencibles fuerzas. Fuera falsía, fieles defensores de la fé, flaquear ante las fatigas que la fatal perfidia de la feroz é infame faccion enemiga nos finge?.....¡Ficazarán! ¡Fuego contra ellos!”

A tales voces la m irguióse magestuosa sobre sus tres piés y ardiendo de coraje, ¡pues de tan cerca le amanzaba la f, dijo:

—“Mal me mirais, mas no importa; muy miedosa me imaginais y me mostrais maldita á las masas para que me maten: mas no me amedrenta vuestra metrala. ¡Ah! de los míos.”

Vierais allí la inmensa marejada de ciertos tipos especiales: la rasgueada gótica de intrincada y difícil forma: la cursiva ó bastardilla con su satírica figura, amenazando con alusiones y dobles sentidos; la mayusculita, haciéndose gente con pretensiones de majuscúla y las varias de título ostentándose al frente en vistosos letreros y significativos epígrafes. La I la V y la X, formando innumerables capítulos y haciendo el papel de números romanos, los elegantes números arábigos listos para presentarse en cálculos económicos y los escasos signos de § y £, aunque pocos en número, avaros y retraidos de salir á la pública contemplacion.

—“Fuego!”—gritó la f, arrancando una u de su cajetin de última fila baja.

—“Miserables!”—vociferó la m, juntando el grupo de sus innumerables adláteres, pero teniendo que robarse una r, una a y dos ss del opuesto bando.

—“Orden, señores,”—clamó la obesa o, no sin tener que hacer uso del rifle que le serviera de acento, reforzando su agudo sonido, y recurriendo al bando liberal por las tres de su segunda sílaba que formaban en el opuesto lado.

Aquí llegaban de exclamaciones y clamores cuando se presentó el paréntesis haciendo una salvedad, y hasta las llaves se lanzaron en la palestra encerran-

do varios renglones de significado correspondiente á otro que se veia escrito á continuacion.

—“Farsante eres”—gritó la m, dirigiéndose á la f

—“Y tá maivada”—replicó la f á la m.

—“Haya parlamento,”—exclamó la asustadiza y holgazana H cruzándose ambas manos sobre el vientre.

—“Jamás, jamás, jamás!” clamó rabiosa la j, imitando la famosa frase de D. Juan Prim.

A las opuestas amenazas crujó el pavimento, las patas de la mesa retemblaban y parecian venirse al suelo ambos ejércitos, entre cuyas filas se redoblaban los murmullos y con ecos repetidos repercutieron las amenazas, y á la sazón se desprendió de su clavo el bolillo y zambulléndose primero en el tarro de la tinta dió dos ó tres vueltas sobre el tintero con aire de triunfo, y pasando rápidamente sobre todas las cabezas de los preparados tipos los untó á todos, de modo que las negras caras equivalian aquí á que á ellas se les hubiera subido toda la sangre de sus venas.

Las prensas lestraban el poderoso brazo y puede decirse que los timpanos latian de gozo viendo la gran batalla que bajo sus pergaminos se preparaba, y el recién-aceitado manubrio ya daba vueltas de placer sobre si mismo, y la plancha se prometia producir la más bella impresion, cuando súbito el tamborilete y el mazo, presentándose en la palestra, dando un brinco oportuno del rincon en que escondidos yacian, comenzaron á dar tan redoblados golpes sobre ambas columnas, con el simple objeto de nivelar los tipos para que el tiro saliera correcto, que á todos los dejaron anonadados y la tinta se quedó pegada toda en el tamborilete ó asentador, de manera que no les quedó como seguir la empeñada batalla.

Bien hubiera querido el bolillo volver á untar las figuras; pero así como se derramó mi tintero sobre la prueba que corrigiendo estaba cuando comenzó la barahunda, así tambien el tarro se volcó al golpe-desenfrenado del atolondrado instrumento, y no pudo volver á ejercer su oficio.

De todo ésto, y á pesar de que la formal batalla no se diera, resultaron algunos contusos y heridos á los golpes del tamborilete y el mazo, y tal casi inválido; muchas vocales perdieron los acentos, tal fué la prisa con que en sus respectivos cajetines se hundieron, y lo peor del caso es que con la premura de la fuga, se hizo un tremendo pastel, de donde resultará mayor trabajo en lo adelante para el cajista al componer y para mí al corregir las pruebas.

Por lo cual veo que injustamente me quejaba de los errores que encontraba en mi editorial, y en lo adelante con tal empastelamiento general, bien me irá, si no me vá peor.

Otro de los malos efectos que produjo esta terrible insurreccion de la imprenta fué que en la general dislocacion, será punto menos que imposible volver á poner cada cosa en su lugar.

A la Luna.

¡Pálida Luna! que bella
Te destacas en el cielo:
¡Cómo se siente consuelo
Contemplando tu esplendor!
¡Cómo el alma se dilata
Y se embriaga el pensamiento,
Contemplando el firmamento
Y en él viendo á su Creador!

Cuando en noche silenciosa
Miro tu disco argentado
Y mi espíritu arrobado
Busca en Dios resignacion,
Siento un algo misterioso
Dentro mi sér anidarse,
Y comienza á refrescarse
Mi angustiado corazon.

Y es que en tu disco divino
Dios ha vertido el consuelo
Para quien busca en el cielo
Un alivio á su dolor;
Para quien lleno de fé
Y sin perder la esperanza,
Tras de tus rayos se lanza
Hasta el trono del Señor.

R. V. CALDERON.

Enero 25 de 1883.

AVISOS.

INTERESANTE.

El que suscribe adelanta dinero sobre papas para ser entregadas desde Diciembre hasta Marzo. Tambien compra Cueros, Hule, Zarza, & á los precios más altos de este mercado.

T. M. CALNEK.

En la Botica del Dr. T. M. Calnek, casa de Don Carlos Sancho, se encuentra un completo surtido de drogas y medicinas de patente, garantizadas frescas y legítimas.

CERVECERÍA DEL LEON.—Los Sres. G. Jeger

y C^a fabrican su cerveza de cebada fresca de California y lúpulo de Bohemia y Baviera, bajo la patente Pistorius de los EE. UU. de Norte América, Mayo 15, 1876.

Blanca y negra..... \$ 1.25 la docena.

Doble pálida y doble negra...., 2.00 „

Se despacharán las órdenes por medio de los carretones de la casa ó por ferro-carril.

Agencia de casas editoriales españolas.

FAQUINETO Y COMPAÑIA, editores, Madrid.

Se hacen pedidos de todas las obras de su extenso catálogo, el cual tenemos á disposicion de los que deseen alguna de tan importante coleccion.

ENRIQUE ARREGUI, editor, Madrid.

Se ha recibido su catálogo general de obras dramáticas y líricas, y se admiten pedidos.

HIJOS DE CRUZ GOMEZ, editores, Madrid.

Hemos recibido las primeras entregas de EL GRAN TIRANO. (Secretos de Felipe II), novela histórica, original de D. Francisco Ortega y Frias.

LA AGONIA DE UN DESPOTA. (Ultimos dias de Felipe II) novela histórica original, de D. Franco. Ortega y Frias

Se admiten suscripciones y pedidos.

Corresponsal en Cartago,—JUAN F. FERRÁZ.

¡CHIRCAGRE!

Ha comenzado la cosecha de tabaco del Bosque y se expende en la tienda “La Estrella americana.”

RESEÑA HISTORICA DE CENTRO AMERICA.

Esta obra, escrita por el Dr. Don Lorenzo Montufar, y que consta de 5 abultados tomos en 4^o, con finos grabados, se vende á \$10-00.

Se admiten pedidos en la Redaccion de La Palanca

LA EQUITATIVA



(THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY)

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

120 BROADWAY, NEW YORK.

Activo en caja..... \$ 48.000,000-00

Rentas en especies..... „ 11.000,000-00

Sobrante en caja..... „ 10.500,000-00

Nuevas pólizas en 1882.. „ 62.250,000-00

La cifra mas elevada de todas las compañías del mundo.

Seguros contratados..... \$ 200.679,019-00

Pagado á tenedores desde la organizacion de la Sociedad... \$ 61.912,031-00

H. B. HYDE, Pte.—WM. ALEXANDER, Srio.
JAMES THOMAS, Agente General para América-Central.
CECIL SHARPE, Agente para Costa-Rica.
JUAN F. FERRÁZ, Agente colaborador en Cartago.

EN PRENSA

está actualmente el drama “Gloria,” que saldrá á luz lo más pronto posible.

Suscripcion adelantada..... \$ 1.-00.

Para la venta, en todas las librerías „ 1.-25.

Se admiten suscripciones en la Redaccion de LA PALANCA, pudiéndose remitir el valor en timbres ó sellos de la Union postal.

Tarifa

Siendo tan reducido el espacio de que en este semanario se puede disponer en adelante se cobrará:

Por cada pulgada ó fraccion, en letra corriente de anuncios, comunicados ú otras inserciones cualesquiera una vez..... 35 cts.

Por cada columna de igual tipo... \$3-00.

En letra fina se cargará sobre estos precios 50 0/10. Pago adelantado.

A PROPOSITO DE TARIFA.

La propuesta á la Comision Permanente en 30 enero próximo pasado, y decretada por aquel alto cuerpo, con la salvedad de ser sometida “al conocimiento del Congreso Constitucional, en su próxima reunion ordinaria” es un portento de altos derechos. ¿Aumentará isto las entradas por tal concepto al Erario Nacional? Lo dudamos.

Imprenta de LA PALANCA